

glesas, en vez de ir desligando paulatinamente los lazos que con nuestra nacion les unian, siguieron el ejemplo de Alejandro, cortándolos con la espada. No negaremos que unos países tan distantes de la metrópoli, cuando era tan difícil anudar los eslabones de la cadena que debia enlazar al supremo gobierno con los de aquellas apartadas regiones, padecieron las consecuencias deplorables de un sistema gubernativo sumamente defectuoso, tanto en la época de la conquista, como por lo que hace al régimen colonial; pero al mismo tiempo, los españoles llevaron al nuevo continente las luces del Evangelio, y con ellas los verdaderos gérmenes de la civilizacion. Si los errores políticos y económicos perjudicaban á las colonias, no gozaban los habitantes de la metrópoli privilegio alguno, siendo comunes los males inherentes al antiguo sistema; y en los últimos tiempos de su dominacion, España procuró introducir las reformas que exigian las nuevas circunstancias. Empero sonó la hora de la lucha, y los americanos maldigieron á los mismos á quienes debian su religion, idioma, usos y costumbres, enarbolaron el estandarte de la independendia y la victoria coronó sus esfuerzos. ¿Cuál fué el resultado de su emancipacion? Medio siglo de anarquía, compañera inseparable de un despotismo sin ejemplo, que los ha conducido en parte á su absorcion por la raza anglo-sajona del Norte, ó bien á la pérdida de su independendia arrollada ante el pabellon extranjero; y en último caso, á una existencia precaria que hace mirar con desconsuelo el tiempo pasado, y meditar amargamente respecto á lo porvenir.

---

La actividad intelectual de los europeos en el siglo XV, al salir de los azarosos tiempos de la edad media, proporcionó grandes adelantos en casi todos los ramos del saber; pero sobre todo en la náutica, cuyos sorprendentes resultados grangearon á aquella época la gloria de ser especialmente designada por sus descubrimientos marítimos. La condicion política de Europa favorecia sobremanera este movimiento intelectual. En la época del imperio romano, el comercio con el Oriente se concentraba en Roma, y disuelto el imperio, se refugió en los puertos italianos, desde donde se esparció á los mas remotos países de la cristiandad, los cuales, elevados despues á la categoría de estados independientes, envidiaron el monopolio de las ciudades de Italia. En este caso se encontraban Portugal y Castilla, que situados en los últimos límites del continente europeo, estaban muy distantes de los grandes caminos que establecian la comunicacion con el Asia, y no veian compensada esta desventaja con una estension suficiente de territorio propio, como la que hacia respetables á otras naciones de Europa, cuya situacion era igualmente desfavorable para el comercio de esportacion. En estas circunstancias, Castilla y Portugal tendieron la vista hácia el Océano que baña sus costas oc-